

000192911

OPINION

3191 HAM
P.14

TECLEO RAPIDO

MARTIN RUIZ

¿Cuánto conocemos a Neruda?

Si dijéramos que Neruda es un gran desconocido habría dudas sobre nuestra cordura y nos dirían que nuestra desubicación es suprema. Casi resulta majadero volver sobre el poeta. Se han escrito centenares de libros sobre su trayectoria y su obra en todos los idiomas. Los homenajes están agotados. Su casa de Isla Negra o "La Chascona" de Santiago o "La Sebastiana" de Valparaíso, son lugares de concurridas peregrinaciones. Allí conocemos los mascarones, las botellas, las conchas marinas, los mapas, los trajes, los libros, las camas del poeta. Sabemos hasta el cansancio de su infancia en el Temuco lluvioso, de su aparición en la bohemia literaria santiaguina de los años 20, de su residencia consular en el Oriente, de sus experiencias en medio de la guerra civil de España, de sus amores, de su militancia en el PC, de su batallas contra González Videla, de su Premio Nobel y de su muerte en días dramáticos para Chile. ¿Qué más habría que decir o descubrir?

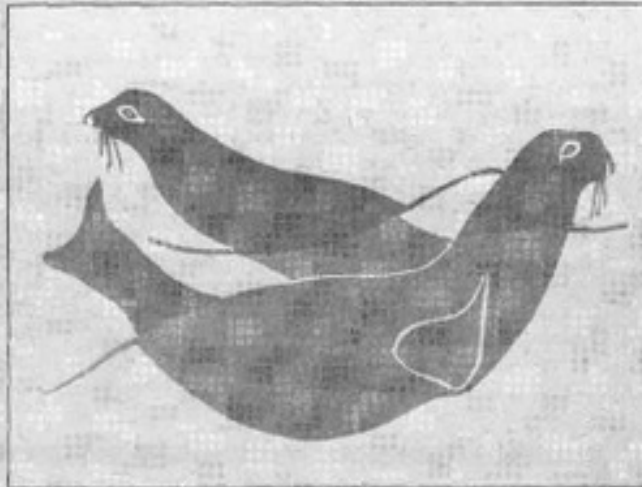
Recordamos que ya en vida el vate se quejaba ante sus amigos periodistas. Preguntaba: "¿Por qué no escriben sobre mis libros?" Había aparecido un nuevo tomo de *Odas elementales* o *Canción de gesta* y nadie decía nada. Toda la atención estaba dedicada a lo que Neruda decía como político o a su entorno de hombre famoso.

Tal desconocimiento se ha acentuado con el tiempo. Neruda se ha convertido en una estatua o una leyenda con el consiguiente fetichismo. Los turistas se llevan arena de Isla Negra o réplicas de sus botellas o de sus colecciones de hermosos cachivaches. Poco es lo que saben de su poesía misma. Pueden citar quizás

algunas estrofas de *Farewell* o del *Poema 20*. Y casi nada más.

El poeta escribió 49 libros. Es verdad que no todos son geniales; que abusó un tanto de la poesía de circunstancia; que algunos de sus más inflamados símbolos yacen en el cementerio de la historia; que no valía la pena dedicarle estrofas de condenación o de amor a personajes

que se llevó el viento. Pero es cierto también que Neruda es un poeta irrepetible y que algunos de sus bellos libros son casi desconocidos. ¿Quién que no sea erudito ha leído, por ejemplo, *Fin del Mundo*, *La espada encendida*, *Las piedras del cielo*, *Las manos del día*, *Aún*, *El libro de las preguntas*, *Geografía infructuosa*, *2000*? Son algunos de sus últimas obras. En varias de ellas hay destellos geniales



Ilustraciones de su libro *Maremoto*.

y un regreso a los temas permanentes: la muerte, las dudas, la alegría, el misterio del universo, la fugacidad del amor y de todas las experiencias del hombre, la angustia, las maravillas de la Tierra, la simplicidad y la complejidad de las cosas, etcétera.

Descubrir esos libros sería lo nuevo en el trato con un poeta muy traidado en su cáscara, pero no familiar en su esencia. Neruda regresó en sus últimos años a los temas de su juventud y se cuestionó a sí mismo, no para negar nada sino para expresar que nunca se apega el oficio de vivir y que es demasiado breve el tránsito de cada cual para responder bien siquiera las preguntas más elementales.

Cuando ahora se recuerda un nuevo cumpleaños suyo -88 años- sería un homenaje de beneficio para todos conocer sus últimos libros. Todavía Neruda nos puede sorprender.

Cuánto conocemos a Neruda? [artículo] Martín Ruiz.

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuánto conocemos a Neruda? [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa